

**José Emilio Pacheco y el palimpsesto de la historia:
a propósito de la tercera edición de
La sangre de Medusa (1990)**

EDITH NEGRÍN

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Un *palimpsesto* es, según el Diccionario de la Real Academia Española, un manuscrito antiguo que conserva las huellas de una escritura anterior borrada artificialmente. "La noche del inmortal", cuento de José Emilio Pacheco publicado en 1958, tematiza la historia de un palimpsesto. Viene al caso recordarlo ahora, que acaba de aparecer la tercera edición de *La sangre de Medusa*, en la cual se incluye el cuento.

El manuscrito al que alude "La noche del inmortal" fue pergeñado en un papiro por un personaje histórico, Eróstrato, mientras contemplaba cómo ardía el templo de Diana en Éfeso, destrucción por él mismo provocada. En el texto el incendiario describió sus emociones durante esos instantes que dieron sentido a su existencia mediocre. En contrapunto con la vida gris de Eróstrato, el narrador evoca las hazañas de su ilustre contemporáneo Alejandro Magno.

La azarosa trayectoria del manuscrito, varias veces borrado, traducido a otras lenguas, modificado, —corrompido, dice el narrador— va del siglo IV antes de Cristo hasta el inicio del siglo XX. El documento es entonces encontrado por dos jóvenes patriotas eslavos, originarios de Bosnia y combatientes contra la ocupación austro-húngara, quienes se proponen traducirlo una vez más, a su lengua. Uno de ellos, Gavrilo Princip, finalmente lleva a cabo la tarea; se trata del mismo personaje que dispara contra el archiduque Francisco Fernando de Sarajevo en el episodio detonador de la Segunda Guerra Mundial.

La historia de Eróstrato, en relación con la de Princip, pasa a ser

un "relato dentro del relato", y su manuscrito, una vez traducido por el segundo, el centro significativo de la narración. El papiro es el pretexto para que los dos hilos anecdóticos, inicialmente presentados en pasajes alternados, puedan imbricarse. La escritura de esta última versión del palimpsesto, transcrita en letras cursivas —y por supuesto en español— conjuga ambas voces, la del incendiario y la del militante; en forma similar, las acciones de ambos, por más que sus motivaciones fueran distintas, terminan ubicándose bajo un denominador común: el ingreso a la historia.

Dos cuentos, "La noche del inmortal" y "La sangre de Medusa", cuyo título lleva el pequeño volumen, integran la primera colección de relatos de Pacheco, que hay que agradecerle a Juan José Arreola y sus *Cuadernos del Unicornio*. Treinta y dos años después, en 1990, se publica de nuevo *La sangre de Medusa* (México: Era) que incluye, además de los dos relatos mencionados, "otros cuentos marginales", hasta ahora no recogidos en volumen.

Entre la primera edición y la tercera hubo otra, conformada por las dos narraciones originales, que fue publicada por editorial Latitudes en 1978, edición primorosa que, como la de *Cuadernos del Unicornio*, apenas circuló. Entre la primera edición y la tercera aparecieron asimismo dos colecciones de relatos (*El viento distante* y *El principio del placer*), la novela *Morirás lejos*, y la novela corta —o tal vez relato extenso— *Las batallas en el desierto*, textos a través de los cuales puede seguirse el crecimiento de un narrador.¹

La relectura de "La noche del inmortal" y "La sangre de Medusa" en el contexto de la obra narrativa del autor deja claro el carácter germinal de estos cuentos. Escritos por un José Emilio Pacheco que no había cumplido los veinte años, muestran muchos de los recursos escriturales que construyen sus futuras narraciones. Así, por ejemplo, la división de los relatos en bloques narrativos separados entre sí por espacios en blanco, división que se observa en estos primeros cuentos, se mantendrá en las dos compilaciones posteriores, lo mismo que el uso de distintos tipos de letra para señalar textos menores dentro de un relato.

¹ La primera edición de *El viento distante* (1963) consta de seis relatos; la segunda, revisada y ampliada (1969), de catorce. *El principio del placer* se publica en 1972. *Morirás lejos* aparece en 1967, y en 1977 la segunda edición revisada y modificada. *Las batallas en el desierto* sale en 1981.

Otra constante es el paralelismo, la alternancia de dos temporalidades, dos espacios, dos situaciones o dos personajes que en un momento dado pueden confluír u homologarse. En "La noche del inmortal", como se vio, Alejandro Magno y Eróstrato "por caminos opuestos, ambos lograron la inmortalidad" (27).² En el mismo relato, Eróstrato y Gavriilo Princip, uno impulsado por el afán de notoriedad, el otro por móviles nacionalistas, comparten la marginación social y la decisión de arriesgar sus vidas en un acto límite. Al equipararse los personajes, se equiparan los tiempos históricos; las acciones de Princip llevan la impronta de las del exhibicionista de Éfeso.

En "La sangre de Medusa" hay también dos historias: una, la de Perseo y Andrómeda, transcurre en el universo de los dioses griegos; otra, la de Fermín e Isabel, se ubica en el México contemporáneo. Las diferencias entre el pasado heroico del griego y el mediocre del hombre moderno se borran cuando Fermín da muerte a la cuasi Medusa que es Isabel y, al igual que Perseo, enfrenta la vejez en el encierro: "Al centro de la tumba que los sepulta en vida Perseo y Fermín son el mismo hombre y sus historias forman una sola historia" (26).

Tal convergencia, a veces fusión, entre elementos diversos y aún opuestos cuestiona los límites entre el pasado y el presente, el mito y la realidad, la ficción y la historia, los hombres y los dioses. En sus siguientes obras Pacheco pondrá en entredicho las fronteras entre los animales y los seres humanos, la civilización y la barbarie, los espectadores y el espectáculo. La experimentación con estos procedimientos estructura la narración más compleja de José Emilio Pacheco, la novela *Morirás lejos*.

La ciudad capital de México, las calles, los parques, dejan sentir su presencia en "La sangre de Medusa". En las primeras ediciones del relato, en las que no se hace referencia a una fecha explícita, se mencionan algunos lugares del Distrito Federal, por ejemplo "las calles de Argentina", "la alameda" (*La sangre* 1978 17, 18). En la tercera edición la acción se ubica en 1955 y se habla de la calle "San Juan de Letrán" (26), que antes de que esta edición se publicara ya había cambiado de nombre. Los indicios, como éste, de la transfor-

²Todas las referencias corresponden a la tercera edición de *La sangre de Medusa*, a menos que se especifique otra cosa.

mación urbana se multiplicarán en las obras subsiguientes del autor, entretejiéndose en un obsesivo y doloroso registro de la destrucción padecida por el D.F. En *Las batallas en el desierto* un hombre de la clase media, a la vez que rememora los detalles de su frustrado primer amor, esboza un fresco del México de los cuarenta, ansioso de modernidad. Desde la perspectiva del protagonista adulto, la ciudad, "esa ciudad", está tan aniquilada como la inocencia de sus años púberes:

Demolieron la escuela, demolieron el edificio de Mariana, demolieron mi casa, demolieron la colonia Roma. Se acabó esa ciudad. Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quién puede tener nostalgia (*Las batallas* 67-68).

Una mirada a los "otros cuentos marginales" que forman parte de la tercera edición de *La sangre de Medusa* permite apreciar la coherencia del texto narrativo de Pacheco. El volumen consta de cinco partes. La primera incluye, junto a los dos cuentos mencionados, uno anterior, de 1956, "Tríptico del gato", que aúna la narración y la descripción ensayística, y pone en movimiento algunos de los motivos que aparecerán en *El viento distante*: los animales y los niños.

La segunda parte consta de cuatro cuentos caracterizados por ser, según el propio autor, "realistas" (11). Por encima del realismo y la ficción hay obsesiones fundadoras: estos cuatro cuentos, publicados entre 1960 y 1961, reiteran inquietudes y recursos ya presentes en las ediciones anteriores de *La sangre de Medusa* y adelantan otros que serán parte de futuros relatos. Por ejemplo, en "El enemigo muerto" la comparación entre dos escritores es otra versión del paralelismo de las vidas de Alejandro Magno y Eróstrato, uno triunfador, el otro fracasado, que describe "La noche del inmortal"; y en "La zarpa" (*El principio del placer*) la dualidad está encarnada en personajes femeninos. Otro relato de esta segunda parte, "Teruel", que se centra en los esfuerzos de un niño por autoafirmarse, abre una exploración que, después de pasar por los cuentos de *El viento distante* y *El principio del placer*, alcanza uno de sus mejores momentos en *Las batallas en el desierto*.

Las partes tercera y cuarta de *La sangre de Medusa* contienen relatos publicados en los años 60 y 70. Destacan las narraciones

cortísimas, viñetas casi, situadas bajo el título de "Mínima expresión"; cuentos aún más breves que los agrupados por Robert Shapard y James Thomas en la colección *Ficción súbita, relatos ultracortos norteamericanos*, en los que el humor y la fantasía juegan con la historia. De estos textos de Pacheco puede decirse lo que el escritor Stuart Dybek afirma de los incluidos en la compilación de Shapard y Thomas, imposibles de etiquetar o catalogar: "su calidad esquiva, fugaz, es en parte su atractivo" ("Pospalabras" *Ficción* 255). A propósito de estos cuentos, en su prólogo, José Emilio Pacheco habla de Borges, Walsh y sus respectivas antologías; así como de "una influencia premonitoria" de Torri, Arreola y Monterroso (12).

Insisto en ciertas líneas que atraviesan los textos de Pacheco, ya sean "realistas", ya "ficticios". Una constante complementaria del paralelismo es la sugerida inversión de los roles entre víctima y verdugo, protagonizada por el inquisidor y el acusado en el relato "Transfiguración", que es una de las "Cinco ficciones" del volumen, y cuya fecha de primera publicación no se precisa. La inversión se insinúa también en "Las máscaras", relato no ficticio incluido en la quinta parte del libro, que aborda el hecho de la tortura en la actual América Latina. En la novela *Morirás lejos* —publicada antes que "Las máscaras"— se plantea asimismo la posible inversión de papeles, enfatizando la problemática ética que esta posibilidad conlleva.

El relato "Shelter" (1964), de la cuarta parte, tematiza el desasosiego del narrador ante la amenaza de la catástrofe nuclear. Lo que en palabras de Henry James —invocado en el epígrafe a la segunda edición de *El viento distante*— es "la imaginación del desastre" va a ser un motivo generador en la narrativa de Pacheco; recordemos, por citar un caso, el cuento "Jericó", que está situado al final de esta colección.

Los relatos que integran la quinta parte fueron, salvo una excepción, escritos en la década de los ochenta. En ellos es evidente la preocupación política por el destino nacional y latinoamericano. El relato que cierra el libro, "La catástrofe", variación sobre un cuento de Eça de Queiroz, está de nuevo imbuido, como sugiere su título, de la imaginación del desastre, pero referido específicamente al caso de México.

El autor dice que la narración "Gulliver en el país de los

Megáridos" "muestra otros usos posibles del cuento, género de infinita flexibilidad: la parodia actualizada y admirativa y el comentario a los sucesos del día" (12). Lo cierto es que la compilación completa de *La sangre de Medusa* reitera, precisamente, esta flexibilidad en manos de un narrador que ha alcanzado la madurez.

La tercera edición de *La sangre de Medusa* hace tangibles las concepciones que dinamizan la narrativa de Pacheco: nuestros actos en el presente transparentan las huellas de otros actos realizados por otros seres en un ámbito pasado o ficticio —como la cabellera del personaje Isabel evoca la de Medusa— en el palimpsesto que es la historia, escrita y vuelta a escribir una y otra vez.

Este escritor trabaja su producción literaria —y no sólo la narrativa— con la conciencia de que es parte de un tejido mayor, el palimpsesto de la historia y la cultura universal, donde el conocimiento pertenece a todos y la originalidad es ilusoria. De ahí que en su labor de periodismo cultural oculte su autoría tras la figura de "el compilador"; de ahí que en su obra poética llame traducciones a textos que son reescritura de otros; de ahí que al referirse a alguna de sus narraciones hable de "versión, plagio o saqueo" (131).

Pacheco concibe sus propios textos como algo siempre perfectible; en cada nueva edición de un cuento, una colección o una novela, modifica, corrige, amplía; trata de hacer desaparecer las primeras ediciones e incluso ofrece algunas de sus fechas con deliberada imprecisión. Por citar un caso, "La noche del inmortal" en su primera edición constaba de cuatro secciones; en la segunda de doce y en la tercera de veinticinco. En esta última el autor ha agregado nueva información sobre, por ejemplo, Alejandro Magno, de acuerdo con sus actuales conocimientos. Tiene razón el escritor cuando dice que "podemos cambiar todo menos nuestra visión de mundo y nuestra sintaxis" (9). De hecho, la estructura original de los relatos permanece en las versiones subsiguientes, como la huella de la historia en el presente. Pero más que los cambios en detalle, importa el proceso a través del cual Pacheco, trabajador cuidadoso, pule y afina la expresión cada vez, dejándola permear, como hemos visto, por nuevas lecturas y nuevas experiencias. José Emilio Pacheco, amoroso y consciente artesano de su propio palimpsesto.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- PACHECO, JOSÉ EMILIO. *La sangre de Medusa*. México: Cuadernos del Unicornio, 1958.
- —. *La sangre de Medusa*. 2a. ed. México: Editorial Latitudes, 1978.
- —. *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales*. 3a. ed. México: Era, 1990.
- —. *El viento distante*. México: Era, 1963.
- —. *El viento distante y otros relatos*. 2a. ed. México: Era, 1969.
- —. *Morirás lejos*. México: Era, 1967.
- —. *Morirás lejos*. 2a. ed. México: Era, 1977.
- —. *El principio del placer*. México: Era, 1972.
- —. *Las batallas en el desierto*. México: Era, 1981.
- SHAPARD, ROBERT y JAMES THOMAS. *Ficción Súbita. Relatos ultracortos norteamericanos*. Trad. Jesús Pardo. Barcelona: Anagrama, 1989.